

cenfem

CENTRO DE ESTUDIOS EN NEGOCIOS,
FINANZAS, ECONOMÍA Y MARKETING
UNIVERSIDAD DE BELGRANO



DESNUTRICIÓN Y POBREZA: UN ENFOQUE ECONÓMICO DATOS Y ANÁLISIS PARA LA ARGENTINA



Año 2 - Nº 5

Julio de 2016

Universidad de Belgrano

Presidente:
Doctor Avelino Porto

Vicepresidente de Gestión Institucional:
Profesor Aldo J. Pérez

Vicepresidente de Gestión Técnica y Administrativa:
Doctor Eustaquio Castro

Centro de Estudios en Negocios, Finanzas, Economía y Marketing (CENFEM)

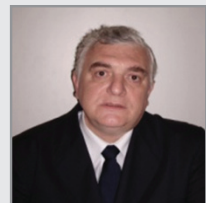
Director:
Doctor Marcelo Dabós

Contacto:
Zabala 1837 – C1426DQG
4788-5400 interno 2186
cenfem@ub.edu.ar

DESNUTRICIÓN Y POBREZA: UN ENFOQUE ECONÓMICO

DATOS Y ANÁLISIS PARA LA ARGENTINA

Este boletín del CENFEM presenta un estudio del magister Guido Vignoli, profesor de Economía de la Empresa en el MBA de la Universidad de Belgrano, quien analiza la desnutrición y la pobreza en la Argentina desde un enfoque económico. Esto implica contextualizar el problema del desnutrido. En este sentido, los informes de UNICEF consideran que los principales pilares de la desnutrición infantil son la pobreza, la desigualdad y la escasa educación de las madres. Luego, se suceden los problemas de acceso a la vivienda digna y la falta de agua potable, cloacas y salubridad, potenciando el efecto de las enfermedades, que a su vez se multiplican en poblaciones alejadas de los servicios médicos o centros de ayuda.



La alimentación es fundamental en los primeros 1.000 días de vida del ser humano, ya que el desnutrido, a esa edad, no desarrolla el cerebro adecuadamente. Por esa razón, luego, le costará educarse, realizará trabajos de baja calificación y preservará el círculo vicioso de la pobreza.

El Premio Nobel de Economía del 2000, James J. Heckman, de la Universidad de Chicago, en consecuencia, considera que la política de intervención pública en la economía con el mayor retorno para la sociedad consiste en alimentar adecuadamente a aquellos grupos en riesgo, ya que la desnutrición infantil deja secuelas irremediables para el resto de la vida y tiene efectos duraderos en el tiempo e incluso transmite este problema a futuras generaciones.

El trabajo de Vignoli señala que en la Argentina uno de cada tres bebés nacidos vivos tiene una madre con una edad menor de 20 años y un nivel educativo máximo de escuela secundaria incompleta. Esto varía por provincias, llegando en Catamarca a una relación de casi uno de cada dos bebés nacidos vivos.

También se analiza en el trabajo que uno de los impactos más visibles sobre la transferencia de problemas nutricionales de padres a hijos se ve en el peso del bebé recién nacido.

Finalmente, cabe señalar que UNICEF publicó un informe, a fines del año pasado, con la metodología de pobres multidimensionales, que se explica en el texto, determinando que en la Argentina, a esa fecha, había entre un 25 y un 32% de niños pobres multidimensionales.

Doctor Marcelo Dabós
Director del CENFEM

DESNUTRICIÓN Y POBREZA: UN ENFOQUE ECONÓMICO

DATOS Y ANÁLISIS PARA LA ARGENTINA

Introducción

La pobreza es uno de los problemas más importantes que puede tener una economía en términos sociales. Su impacto tiene consecuencias no sólo en las generaciones presentes, sino también en las futuras.

La pobreza, como tradicionalmente se la considera para su medición, implica no tener los ingresos monetarios suficientes para acceder a los bienes de consumo básicos del día a día.

Los alimentos juegan un rol muy importante, pues son los encargados de mantener en funcionamiento todo el sistema corporal. Si no tienen la debida calidad nutricional, se pone en riesgo a la salud.

En particular, la desnutrición infantil atenta contra el progreso de una economía, porque no sólo tiene un impacto presente, sino que impacta sobre el potencial crecimiento del país, que se ve disminuido por el menor capital humano con que cuenta, justamente a consecuencia de la desnutrición infantil.

Tratar la desnutrición infantil desde un punto de vista económico implica mirar el contexto en el cual se llega a ese estado de crisis, es decir la situación que rodea al desnutrido. En este punto, y de acuerdo con los informes de Unicef, los principales pilares de la desnutrición son tres:

- Pobreza.
- Desigualdad.
- Escasa educación de las madres.

Obviamente, luego de ellos viene la baja calidad en infraestructura, como es el acceso a agua corriente y potable o a cloacas. Lo propio ocurre con las características habitacionales, el tipo de vivienda, la cantidad de personas en el grupo familiar y la educación de sus jefes de hogares. Otros determinantes de la desnutrición son la inversión en capacitación en los centros asistenciales, sobre todo de los médicos que deben estar actualizados sobre los tratamientos para la lucha contra la desnutrición, como también su alcance, llevando los programas a sectores de difícil acceso. Y finalmente, el tipo de alimentación, sobre todo en los primeros 1.000 días de vida del ser humano.

La desnutrición infantil deja secuelas irremediables para el resto de la vida. Un niño desnutrido que no puede desarrollar el sistema neuronal como debería, se verá expuesto a una menor productividad tanto en edad escolar como en su desarrollo laboral, cuando sea adulto.

Es una cadena que va conectando eslabones creados en el entorno del desnutrido. Finalmente, esa persona no podrá competir y acceder a trabajos con ingresos dignos y será pobre.

El círculo de pobreza y desnutrición es algo que prevalece en economías con serios déficits estructurales y que conlleva a una potencial transmisión de este problema a generaciones futuras.

Las madres que tuvieron algún antecedente de desnutrición, sumado a las carencias por vivir en zonas de pobreza y a un bajo nivel educativo, tienen una elevada probabilidad de gestar bebés expuestos a la pobreza y la desnutrición.

La educación es muy importante porque, en un contexto de pobreza, la decisión de invertir en ella compete contra aquellas decisiones básicas del día a día, como lo es trabajar para conseguir dinero y comprar alimentos para sus hijos.

Cuando las necesidades familiares y personales son tan altas, la decisión de educarse queda relegada a un tiempo futuro que quizá nunca llegue. Al mismo tiempo, suelen darse casos de maternidad a una edad muy temprana, con lo que la decisión de asistir a un establecimiento educativo queda totalmente desterrada.

Por lo tanto, siguiendo el enfoque propuesto por Unicef, miraremos con mayor detenimiento los datos correspondientes a educación de las madres y pobreza infantil como dos de los determinantes más importantes que explican el problema de la desnutrición y la pobreza en la Argentina.

Datos y análisis para Argentina

La intervención que se hizo en el INDEC a partir del 2007 no sólo impactó en las variables de precios, sino que alcanzó a otros departamentos de estadísticas, entre ellos al del Ministerio de Salud de la Nación (MSAL).

En la actualidad, se está trabajando en reparar los daños estadísticos causados por la anterior gestión de gobierno. Aunque todavía la confiabilidad de los datos esté cuestionada, la calidad de la desagregación es algo digno de rescatar y de la cual se pueden hacer algunos análisis más detallados.

En 2014¹ hubo 774.775 nacidos vivos en nuestro país. El 30% fue alumbrado por madres menores de 20 años de edad y con nivel educativo máximo de escuela secundaria incompleta.

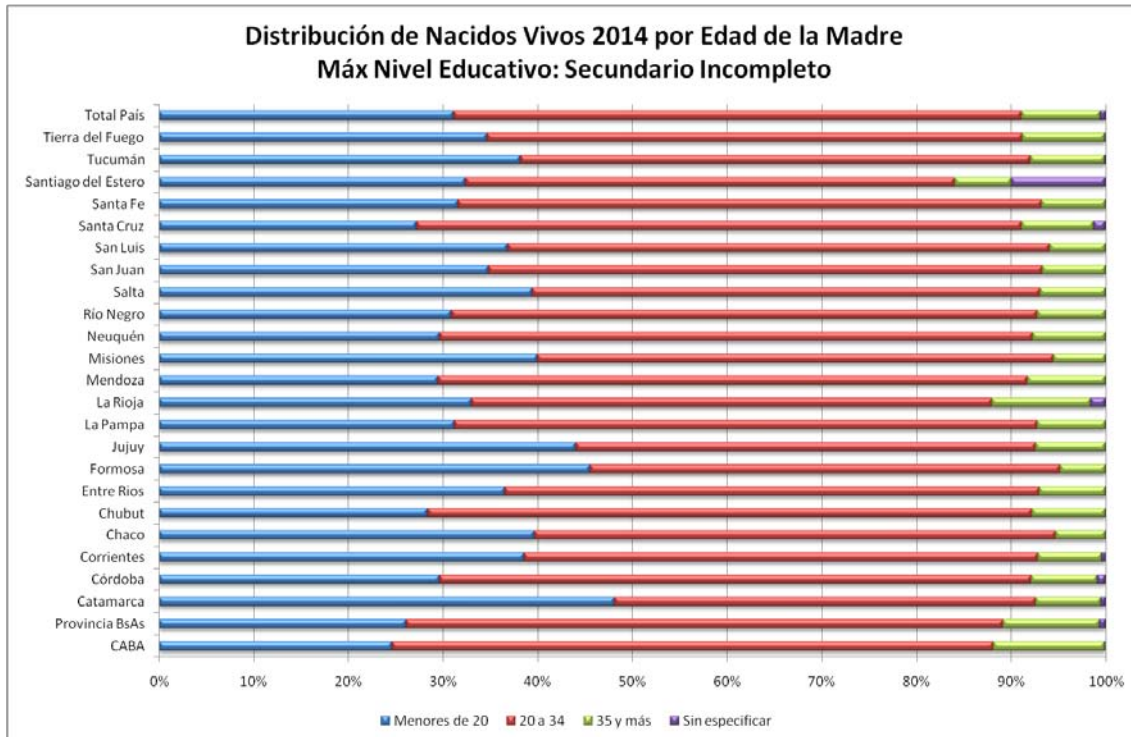
Esto significa que aproximadamente 1 de cada 3 bebés nacidos vivos tiene una madre cuyo nivel de educación es muy bajo, lo que la expone a una desventaja en el mercado laboral, tanto por su formación como por el hecho de tener familia a esa edad.

No obstante, en algunas provincias esta situación es peor.

En Tucumán, Salta, Misiones y Chaco este indicador se aproxima al 40% de los nacidos vivos. En Jujuy y Formosa promedia el 45% y en la provincia de Catamarca, con el peor resultado, casi 1 de cada 2 bebés nacidos vivos fue gestado por una madre menor de 20 años edad que sólo llegó a tener como educación máxima el secundario incompleto.

De acuerdo con el plan de estudios reglamentado por el Ministerio de Educación, a la edad de 17 o 18 años todas las personas deberían haber completado el nivel secundario.

¹ Último año para el que se cuenta con información detallada en MSAL – Estadística Vitales.



Fuente: Elaboración propia en base a datos del MSAL.

A esta situación se llega como resultado de una falta de atención y control educativo en los últimos años, sumado a un contexto en el que la educación es relegada a un segundo plano.

El escenario señalado contribuye a un potencial problema aún mayor para el futuro. La elevada probabilidad de transmitir la situación económica y social precaria de los padres a los hijos hace que el desarrollo económico se estanque, perdiéndose oportunidades tanto a para el país como para el propio progreso personal.

El nacido vivo

Uno de los impactos más visibles sobre la transferencia de problemas nutricionales de padres a hijos se ve en el peso del bebé recién nacido.

Se considera bebé con bajo peso al que pesa menos de 2,5 kilos al momento inmediato del nacimiento.

Las razones por las cuales un bebé nace con bajo peso son principalmente el parto prematuro (antes de las 37 semanas de gestación) y su crecimiento limitado durante ese período.

En cuanto a los bebés prematuros, sucede que sus órganos no tuvieron el tiempo suficiente para desarrollarse. Por ello, al nacer, pesan menos.

Según la U. S. National Library of Medicine, es casi el doble de probable que las embarazadas que fuman cigarrillos tengan un bebé con bajo peso en comparación con las mujeres que no fuman. El tabaco retrasa el crecimiento del bebé y aumenta las probabilidades de la madre de tener un parto prematuro.

También indican que el consumo de alcohol y drogas ilegales durante el embarazo puede retrasar el crecimiento del bebé durante la gestación y causar defectos de nacimiento. Algunas drogas, como la cocaína, pueden aumentar las probabilidades de tener un parto prematuro.

Finalmente, señalan que otros factores de riesgos fundamentales con efectos sobre el bebé son la poca educación de las madres y los bajos ingresos.

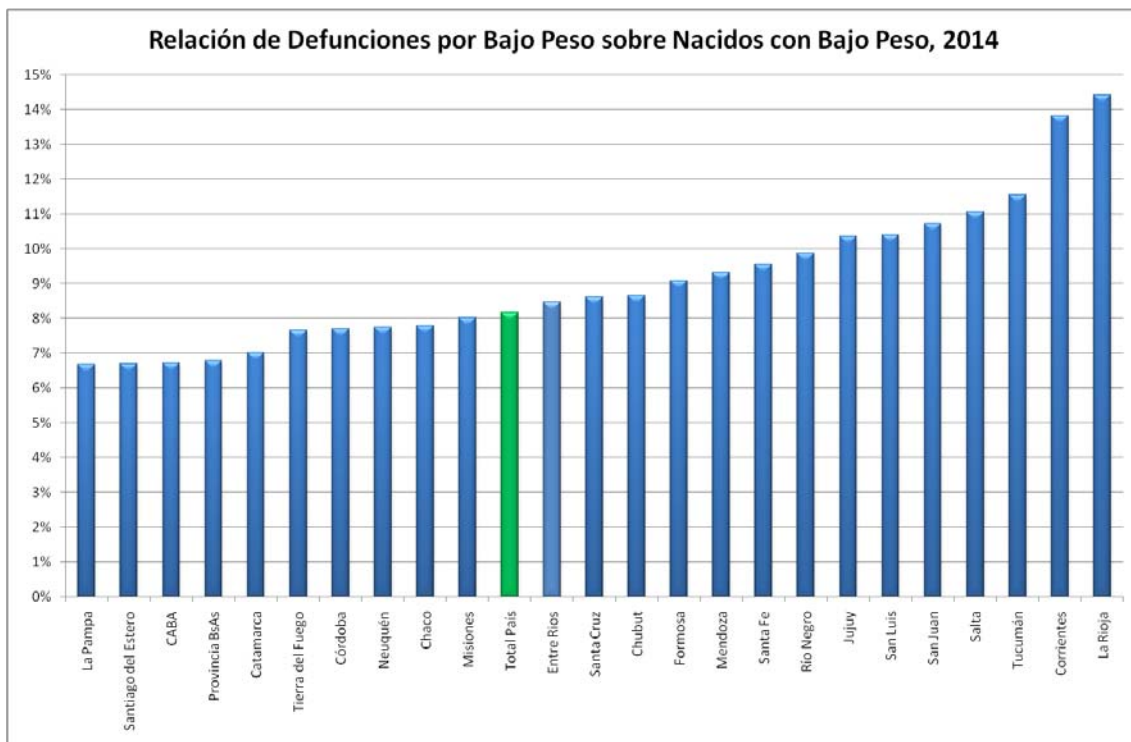
En la Argentina, durante el 2014, los nacidos vivos con bajo peso fueron 54.992. El 64% de ellos nació en un parto prematuro. Por otro lado, aproximadamente el 92% de los nacidos vivos lo hizo con un peso superior a los 2,5 kilos. De ellos, sólo el 4% fue prematuro.

Ese bebé con bajo peso se encuentra expuesto no sólo a problemas que tienen que ver directamente con su salud, sino a todo un conjunto de factores externos que hacen peligrar su supervivencia.

Tal es así que, para el 2014, el 8% de los nacidos vivos con bajo peso en nuestro país no sobrevivió al primer año de vida. Los casos extremos lo presentaron las provincias de La Rioja y Corrientes, donde el 14% de los nacidos vivos con bajo peso murió antes del primer año. Luego le siguieron Tucumán (11,6%) y Salta (11%).

En números totales, 4.491 bebés nacidos vivos con bajo peso murieron antes del primer año. El resto de ellos (50.501 bebés) quedaron expuestos a una alta probabilidad de sufrir, entre otras cosas, los efectos de la desnutrición.

La distribución por provincias de este indicador se presenta en el siguiente gráfico.



Fuente: Elaboración propia en base a datos del MSAL.

La muerte por desnutrición

La muerte por desnutrición tiene su correlato en la pobreza y la indigencia. Morir por desnutrición en muchos casos significa morir por no tener los medios ni las condiciones mínimas necesarias para subsistir.

Las estadísticas oficiales tienen un apartado específico que contabiliza las muertes por desnutrición. De acuerdo con ellas, en 2014 murieron por desnutrición 772 personas, de las cuales 28 fueron menores de 15 años de edad.

Algo que resulta importante de este estudio es la cantidad de muertes por desnutrición que se dan después de los 15 años de edad. Durante la niñez es donde se tiene mayor riesgo de muerte por desnutrición. Sin embargo, que la causa de muerte sea desnutrición en una edad adulta implica que esa persona no consiguió los medios económicos para nutrirse. Dicho en otras palabras, el círculo de desnutrición-pobreza hace que, al no contar con los ingresos suficientes, no pueda alimentarse y tenga una muerte por desnutrición en una edad adulta.

Unicef plantea que existe una cara invisible, estadísticamente hablando, de la muerte por desnutrición, la de las muertes por carencias de micronutrientes. Los micronutrientes y las consecuencias de sus ausencias son:

- *Vitamina A*: el riesgo asociado a su falta de administración es la muerte por sarampión y la mortalidad por diarrea.
- *Hierro*: la deficiencia de hierro está vinculado con la anemia y la reducción de capacidad mental. Durante la infancia, también daña el sistema de defensa contra infecciones.
- *Ácido fólico*: es fundamental durante el embarazo, ya que previene la anemia y las malformaciones congénitas, además de fortalecer el sistema inmunológico.
- *Yodo*: su deficiencia en una mujer embarazada puede tener efectos adversos sobre el desarrollo neuronal del feto, causando una disminución de sus funciones cognitivas; la deficiencia de yodo es la principal causa de daño cerebral que se puede prevenir, ya que provoca daños en el sistema nervioso y, además, puede alterar la habilidad de caminar de los niños, así como la audición y el desarrollo de las capacidades intelectuales.

Si consideramos las muertes donde las causas son las descritas por las insuficiencias de micronutrientes, en 2014 fueron 56.180, de las cuales 6.327 se dieron en menores de 15 años de edad.

Toda muerte es lamentable, pero en adolescentes menores de 15 años de edad y por causas atribuibles a la desnutrición y la pobreza resultan más alarmantes aún para cualquier país.

Los pobres multidimensionales

La pobreza es un mal que atenta contra el espíritu y las ganas de vivir de todas las personas. Pero las reacciones son diferentes según la edad que se analice. No es la misma actitud que puede adoptar frente a esta situación la de un adulto, capaz de entender las causas que lo llevaron a esa situación, que la de un niño, quien no puede imaginarse un futuro desde el presente que le toca vivir.

Medir la pobreza desde un enfoque meramente de ingresos quizá sea inadecuado, al tratarse de menores de edad. Más aún, en los niños, la pobreza se manifiesta como la carencia de muchos otros factores que se relacionan directamente con ellos.

Unicef publicó recientemente un estudio mediante el cual se mide la pobreza multidimensional en la Argentina. Se toman en cuenta 10 dimensiones, con 28 privaciones, a las que se ven expuestas los menores de 17 años de edad. En la siguiente tabla se detalla este trabajo:

Dimensión	Indicadores de privación (de acuerdo con la edad que corresponda)
<ul style="list-style-type: none"> Nutrición 	<ul style="list-style-type: none"> No se alimenta exclusivamente con leche materna. No recibe por lo menos 2 comidas diarias. No recibe por lo menos 3 comidas diarias. Vive en un hogar en el que hay al menos 1 menor de edad que se encuentra privado de alguno de los ítems anteriores.
<ul style="list-style-type: none"> Salud 	<ul style="list-style-type: none"> No fue a los controles de salud de rutina. Sufrió un episodio de diarrea o de tos en las últimas 2 semanas.
<ul style="list-style-type: none"> Educación 	<ul style="list-style-type: none"> En edad escolar obligatoria pero que no asiste. Con educación primaria incompleta o menos. Asiste pero con sobre-edad.
<ul style="list-style-type: none"> Información 	<ul style="list-style-type: none"> Carece de TV, teléfono fijo y móvil, computadora y/o acceso a Internet.
<ul style="list-style-type: none"> Saneamiento 	<ul style="list-style-type: none"> El hogar no dispone de agua dentro de la vivienda. Origen del agua de fuente dudosa. La vivienda no tiene baño. Inodoro sin descarga a hoyo, excavación, etc.
<ul style="list-style-type: none"> Vivienda 	<ul style="list-style-type: none"> 3 y más personas por cuarto. Piso de tierra o ladrillo suelto u otro tipo de piso precario. Tipo de vivienda: precaria.
<ul style="list-style-type: none"> Ambiente 	<ul style="list-style-type: none"> Vivienda ubicada en zona de basural permanente. Vivienda ubicada en zona, terreno o calle inundable. Vivienda ubicada cerca de una fábrica contaminante. Recolección de residuos irregular.
<ul style="list-style-type: none"> Protección contra la violencia 	<ul style="list-style-type: none"> Ha sufrido violencia verbal o física.
<ul style="list-style-type: none"> Protección contra el trabajo infantil 	<ul style="list-style-type: none"> Trabaja para el mercado. Trabaja para el autoconsumo. Desarrolla trabajo doméstico intenso.
<ul style="list-style-type: none"> Juego e interacción social 	<ul style="list-style-type: none"> Juega con otros/as niños/as. Tiene actitudes agresivas. No juega.

Fuente: Adaptación de publicación de Unicef.

De acuerdo con este informe, a final de 2015, en la Argentina había entre un 25 y 32% de niños pobres multidimensionales.

Esto significa que entre 3,3 y 4 millones de niños y niñas menores de 17 años de edad eran pobres como consecuencia de estar expuestos a algunos de los ítems considerados en la tabla anterior.

La situación empeora si tenemos en cuenta que muchos de estos pobres multidimensionales ya son padres y la transmisión del círculo de pobreza-desnutrición parece no romperse.

Comentarios finales

La desnutrición atenta contra el progreso económico porque deja secuelas irreversibles en las personas. La CEPAL indica que la desnutrición afecta principalmente, aunque no de manera excluyente, a la salud de las personas hasta la edad de 4 años, luego a su capacidad intelectual hasta los 18 años, pero también a su productividad desde los 16 años hasta una edad aproximada de 60 años.

El impacto económico significa destinar recursos para combatir un problema que es, primero, típico de una economía no desarrollada, y segundo, estar perdiendo productividad potencial por la menor calidad de capital humano de sus habitantes.

La desnutrición proporciona a la economía una persona que difícilmente pueda competir profesionalmente con alguien que tuvo un desarrollo dentro de los estándares considerados normales. Una persona que queda desplazado del mercado laboral por un capital humano de menor calidad no contará con los ingresos necesarios para nutrirse. Y es allí donde la pobreza se une a la desnutrición, formando un círculo vicioso del cual es difícil salir.

La pobreza, junto con un contexto de difícil acceso a servicios básicos como agua potable y cloacas, sumado a la violencia familiar, el consumo de drogas y demás situaciones que diariamente conviven con una buena parte de la población, se transmite de este modo a generaciones futuras.

Es vital que los planes para terminar con la desnutrición y la pobreza se intensifiquen lo antes posible, porque si bien es una inversión de largo plazo, sus frutos se comienzan a observar en lo inmediato. Darle todo lo necesario a un niño para que no sea desnutrido implica brindarle un contexto en el que no haya pobreza familiar ni estructural. Consiste en brindarles a sus padres el acceso a una vivienda digna en la que cuenten con todos los servicios básicos. Es contener a estos padres desde lo educativo y lo laboral. Es trabajar para que la única preocupación de ese niño sea alimentarse, educarse e incentivar su curiosidad en un ámbito familiar de cariño. Al cabo de un proceso educativo formal cumplido en tiempo y forma, de este modo, la persona contará con un capital humano competitivo para aportar a la economía con la mayor productividad posible.

Referencias

Estadísticas Vitales, Información Básica Año 2014. Secretaría de Políticas, Regulaciones e Institutos. Dirección de Estadísticas e Información de Salud. Ministerio de Salud de la Nación.

Martínez, Rodrigo y Andrés Fernández, "El costo del hambre. Impacto social y económico de la desnutrición infantil en Centroamérica y República Dominicana", Documento de Proyecto, CEPAL, Octubre 2007.

Paz, Jorge, "Bienestar y pobreza en niños, niñas y adolescentes en Argentina", Unicef Argentina, Abril 2016.

Wisbaum, Wendy, "La desnutrición infantil. Causas, consecuencias y estrategias para su prevención y tratamiento", Unicef España, Noviembre 2011.

ESPECIALIZACIONES, MAESTRÍAS Y DOCTORADOS

Escuela de Posgrado en Negocios:

- > MBA Mención Dirección Estratégica
- > MBA Mención Finanzas de la Empresa
- > MBA Mención Marketing
- > Maestría en Agronegocios
- > Especialización en Impuestos
- > Especialización en Análisis Financiero

Escuela de Posgrado en Derecho:

- > Especialización en Derecho Administrativo
- > Especialización en Derecho Ambiental
- > Especialización en Derecho de la Empresa
- > Especialización en Derecho Penal
- > Especialización en Derecho Tributario

Arquitectura:

- > Maestría en Desarrollo de Emprendimientos Inmobiliarios y Diplomaturas en Arquitectura

Facultad de Estudios para Graduados:

- > Maestría en Política Económica Internacional
- > Maestría en Relaciones Internacionales
- > Doctorado en Ciencia Política

Psicología:

- > Maestría en Clínica Psicológica Cognitiva
- > Maestría en Psicología Empresarial y Organizacional

Lenguas:

- > Maestría en Traducción / Masters Program in Translation (English version)
- > Maestría en Lengua Inglesa

Informes e Inscripción: Zabala 1837, CABA, Argentina
Tel.: (54-11) 4788-5400, int 3500/3501 - www.ub.edu.ar

Reuniones con los Directores de Carrera a coordinar a través de info.posgrados@ub.edu.ar